



Antes de comenzar con una de mis frecuentes diatribas digitales, quiero aclarar que no se trata de un error tipográfico, simplemente de que no he encontrado mejor sinónimo para el tema que nos ocupa que el de: “Mamarrachada de Bastos”.

[José Luis Zarazaga Pérez](#) .-Efectuada la aclaración y comprobando que la cosa en nuestra Sanlúcar no mejora y que nuestros políticos locales siguen vendiéndonos el chocolate del loro en forma de realidad virtual. Parece que estos remedos de político, aún no se han dado cuenta de que en nuestro pueblo eso ya no cuela y claro ejemplo lo tenemos en aquella campaña basada en dicha tecnología y que al final acabó en el mayor desastre urbanístico que se ha producido en décadas.

Nuestra queridísima Gerencia de Urbanismo, nos presenta en estos días el que será el proyecto estrella de esta legislatura, “que Dios nos coja confesados”, y que no es nada más y nada menos que la remodelación de nuestro tan querido Mercado de Abastos.

Hasta aquí todo correcto, y algún que otro lector podrá tacharme de quejarme de vicio y que para una vez que se va a hacer algo en nuestro pueblo pues que venga y adelante. Yo siempre he pensado que puede llegar a ser peor el remedio que la enfermedad. Pero volviendo al tema que nos ocupa leemos en el Jerez Información el siguiente párrafo: “El proyecto fue analizado por sus redactores desde el punto de vistas antropológico, arqueológico, histórico y urbanístico para justificar las decisiones adoptadas para mejorar el mercado central de abastos de Sanlúcar y su relación con el entorno de la ciudad”.

Como no quiero ser grosero, solamente diré:”éramos pocos y parió la abuela”. Estudio Antropológico, perdonen pero me da un ataque de risa, el arquitecto que ha diseñado el proyecto acompañado de nuestra querida Gerente de Urbanismo, no ha ido a la Plaza nada más que para comer churros.

El estudio antropológico debe de ir acompañado de un estudio de campo serio y riguroso, hay

que conocer perfectamente la indiosincracia de nuestro pueblo y no se puede hacer desde un despacho de arquitectura, es un trabajo lento y complicado.

En referencia a los valores artísticos y arquitectónicos, le aconsejaría a nuestra Gerente que empezara leyéndose algún tomo de los que componen la Enciclopedia de Arte de Espasa Calpe, quizás ahí aprenda algo de lo que se debe de respetar dentro de un Conjunto Histórico Artístico.

Creo que el mamotreto que nos quieren instalar en una zona que debe de ser considerada de especial protección y que para colmo de males linda con las Covachas, estas últimas declaradas Bien de Interés Cultural, no pega ni con cola. Yo comprendo que usted no haya visto Sanlúcar en su vida, pero de ahí que nos traiga un proyecto sacado de la Tómbola de la Chochona va un abismo.

Ya hemos tenido bastante y aún resuena aquel lema que sacó Aula Gerión “NO A LA DESTRUCCIÓN DE SANLÚCAR” y si quieren saber algo más lean el siguiente apartado que corresponde a la denuncia pública efectuada por Aula Gerión el pasado 16 de junio de 2005. Dicha denuncia fue redactada por especialistas en la materia y personas que aman a nuestro pueblo, cosa que veo que nuestros políticos locales y la Gerente de Urbanismo a la cabeza, siguen sin comprender.

“La demolición de nuestra Plaza de Abastos no sería más que la culminación de ese Plan Especial de Reforma Interior (PERI), proyectado de forma muy ambigua en el PGOU, y que dispara contra el corazón mismo de la ciudad. Este siniestro Plan prevé demoler todas las antiquísimas edificaciones situadas debajo de la barranca, desde las bodegas Orleáns-Borbón (calle Baños) hasta el carril de los Ángeles. De esta faja urbana ya se ha demolido la casa de las Palomas y ha desaparecido el antiguo jardín del pub “La Quesería” (calle Carmen Viejo). Dentro de este mismo Plan se está “esperando” el derrumbe “fortuito” de las maltrechas casas situadas frente a Madre de Dios, del antiguo palenque, las bodegas La Cigarrera, la casa del Museo del Mar y la casa de la Columna (calle Bretones). Y a todo este derrumbe masivo ayudará “graciosamente” que la Cuesta Belén se esté venciendo, sin que ninguna de las 79 personas que trabajan en nuestra “lujosa” Gerencia de Urbanismo haya intervenido en las grietas existentes. Este entramado urbano es el más antiguo de la Sanlúcar bajomedieval y moderna, es la Sanlúcar cervantina, el primigenio núcleo comercial que formaban las tiendas de la antigua Alcaicería y donde se ubicaba la Casa de Contratación desde 1503, todo ello alrededor del histórico Callejón del Truco, de enorme valor urbano.

La plaza de Abastos, que es de propiedad municipal por si alguien lo duda, está destinada a bien de servicio público desde su origen y está protegida en el PGOU con un escaso nivel de protección C. El edificio conserva la estructura original desde que se construyó en 1741, así como la distribución interior perteneciente a la última reforma de 1939 (foto adjunta). Del Mercado de Abastos sanluqueño no sólo tiene valor arquitectónico su portada de la calle Bretones, sino que este valioso ejemplo de arquitectura industrial condensa otra serie de valores históricos y antropológicos de gran interés para la ciudad, pues además su intensa actividad comercial, la Plaza se ha convertido en un importante foco de relaciones sociales y en destacado lugar de atracción turística. Por tanto, es un importante recurso económico para la ciudad. Son muchísimas las personas –sanluqueños y foráneos- que alaban a este tradicional centro comercial y gustan de hacer la compra en nuestra Plaza, precisamente por ese carácter excepcional que le otorga el conjunto de valores que posee todo este entono.

El Aula Gerión pregunta a los responsables municipales qué finalidad y sentido tiene esta destrucción sistemática de nuestro Patrimonio, ¿mejorar la vida de los sanluqueños? O quizás de lo que se trata es de mejorar sus bolsillos y, de paso, los de algunos promotores, profesionales al fin y al cabo, que quizás no sepan dónde se están metiendo, pues la avaricia no tiene límites y es posible que cada vez se les exija maletines más pesados a cambio de, por ejemplo, no retranquearse 30 centímetros en algunas aceras.”

Nota Aclaratoria: En este caso no he empleado mi sentido irónico, podría haber sido más duro, pero pensar en semejante mamarrachada lo dice todo. Ciertamente hay una parte del proyecto que me agrada, como es liberar una plaza frente a las Covachas, pero ya que nuestro querido arquitecto es tan listo, no se si habrá sido porque se le han fundido los plomos o porque la Gerente quiere convertir nuestro casco Histórico en la Casa de los Monster, que no se ha dado cuenta de que al situar los puestos de pescado a la entrada, que es verdaderamente el mayor atractivo de nuestro mercado, muchas personas no van a subir a la planta alta, curiosamente es todo lo contrario de lo que hacen las grandes Superficies Comerciales.

Bueno, nada, nada, es solamente una sugerencia, yo comprendo que los churros os hayan sentado malamente, no hay nada más que ver el churro en que vais a dejar convertida la Cuesta de Belén.